

EMPRESA Y SOSTENIBILIDAD: ANÁLISIS DEL INDICADOR EDUCACIÓN

Ana Carmen Tolino Fernández-Henarejos¹

anacarmen.tolino@um.es

Sergio Torrano Sánchez²

sergio.torrano@um.es

Universidad de Murcia

Resumen

Como es sabido, la naturaleza, y sobre todo la biosfera, durante toda su vida se han visto como una fuente ilimitada e infinita de recursos y un vertedero de residuos por actividades empresariales, del mismo modo, hay empresas que apenas han tenido en cuenta su responsabilidad hacia la sociedad o al menos no la han integrado en sus estrategias y actividades cotidianas, sin embargo, la capacidad del planeta tiene un límite y unos recursos finitos y las acciones de todos los seres humanos y empresas son los principales actores responsables sociales que deben actuar sin fronteras espaciales o temporales (Ricart et al, 2006). Las empresas necesitan sobrevivir, pero no a cualquier precio, también deben coexistir con la capacidad de la empresa de contribuir a la mejora y bienestar del sistema social y natural al que pertenece.

La sostenibilidad tiene múltiples dimensiones y diversas conceptualizaciones que han sido enfatizadas una u otra dimensión en las últimas décadas. Sin embargo, el gran reto del análisis de la sostenibilidad no radica en la definición del concepto, sino en la identificación de los rasgos o características de la gestión que la promueven (Mokate, 2001). En este sentido, este trabajo muestra la identificación de las tres dimensiones: económica, social y ecológica desde gestión sostenible de una empresa respecto a las acciones en educación.

En la primera parte de este trabajo se aborda una visión teórica-práctica del concepto de sostenibilidad, dimensiones, rasgos y antecedentes. Y en la segunda parte del documento se analizan los últimos planes de sostenibilidad de la empresa Repsol relacionados con la dimensión social y el indicador de educación, dejando para otro lugar, otros indicadores que se han detectado que no son menos importantes pero que merecen un análisis minucioso en otro

¹Ana Carmen Tolino Fernández-Henarejos Profesora Asociada en la Facultad de Educación de la Universidad de Murcia. Licenciada en Pedagogía y Psicopedagogía y Diplomada en Educación Social por la Universidad de Murcia. Máster de Innovación e Investigación en Educación y Máster en recursos humanos, organizaciones y empresa. Ha realizado numerosas publicaciones sobre educación familiar y valores, formación de padres, formación profesional y empresa. Participa de forma activa en diferentes proyectos de investigación y diseño de materiales didácticos.

²Sergio Torrano Sánchez Graduado en Pedagogía por la Universidad de Murcia. Máster en Educación Especial por la Universidad Rey Juan Carlos. Ha participado como alumno interno en el Departamento de Teoría e Historia de la Educación en la Facultad de Educación de la Universidad de Murcia.

estudio más extenso como son la garantía y el aumento de agua, alimentos, salud, vivienda y servicios, energía y beneficios.

En el análisis encontramos datos que revelan diferentes retos y desafíos de la compañía según la evolución anual. Los resultados desprenden que las acciones en educación están presentes en las tres dimensiones de sostenibilidad y a lo largo de los seis años analizados. La empresa Repsol es una muestra empresarial que tiene en cuenta como objetivo principal la prevención, accesibilidad, desarrollo e innovación para preservar el impacto en el planeta y la existencia y el bienestar del ser humano desde la dimensión social y el indicador educación.

Palabras clave: sostenibilidad – empresa – planes – educación - dimensión social.

Abstract

As is known, nature, and above all the biosphere, throughout their lives have been seen as an unlimited and infinite source of resources and a landfill of waste by business activities, Similarly, companies have taken little account of their responsibility towards society or at least have not integrated it into their daily strategies and activities, however, the capacity of the planet has a finite limit and resources and the actions of all human beings and companies are the main responsible social actors that must act without spatial or temporal boundaries (Ricart et al, 2006). Businesses need to survive, but not at any price, must also coexist with the ability of the company to contribute to the improvement and welfare of the social and natural system to which it belongs.

Sustainability has multiple dimensions and diverse conceptualizations that have been emphasized by one or another dimension in recent decades. However, the great challenge of sustainability analysis lies not in defining the concept, but in identifying the features or characteristics of the management that promotes it (Mokate, 2001). In this sense, this work shows the identification of the three dimensions: economic, social and ecological from the sustainable management of a company with respect to actions in education.

The first part of this paper deals with a theoretical-practical vision of the concept of sustainability, dimensions, features and background. And in the second part of the document we analyze the latest sustainability plans of the Repsol company related to the social dimension and the indicator of education, leaving for another place, other indicators that have been found to be no less important but deserve careful analysis in a more comprehensive study such as the assurance and increase of water, food, health, housing and services, energy and benefits.

In the analysis we find data that reveal different challenges and challenges of the company according to the annual evolution. The results show that actions in education are present in the three dimensions of sustainability and over the six years analyzed. Repsol is a business sample that takes into account the main objective of prevention, accessibility, development and innovation to preserve

the impact on the planet and the existence and welfare of the human being from the social dimension and the education indicator.

Key Words: *sustainability – company – plans – education - social dimension*

1. INTRODUCCIÓN

En la actualidad se escucha, se comenta, se escribe, se discute y se analiza en gran medida sobre el concepto “sostenibilidad” que parece que se ha puesto de moda hace 30 o 40 años, sin embargo, está presente más de doscientos años. Como es sabido, el término se inicia con los economistas clásicos cuando buscaban el crecimiento económico, no obstante, se cuestionaban la posibilidad de crecer indefinidamente, dado que la Tierra es finita y la limitación de recursos naturales evidente (Bermejo, 2001). En esta línea, los economistas defienden que si las tierras fértiles escasean y la población se incrementa, se produce el “modo estacionario” por lo que es conveniente considerar la generación de desarrollo e innovación que permita abrir nuevas líneas mercantiles.

Construyendo un rápido balance histórico, hace siete décadas que se introdujo el concepto “desarrollo” en el contexto académico y político, sin embargo este concepto fluyó hacia el crecimiento económico. Varios autores (Domar, 1947; Ranis y Fei, 1952; Solow, 1956; Rostow, 1956; Barán y Hosbawn, 1958) impulsan este movimiento sin concebir sus limitaciones. Según estas teorías, el crecimiento económico adquirió un impulso inusitado abasteciendo de bienes y servicios a una población creciente, que incrementaba a la par sus niveles de consumo. Estos logros parciales, no solo generaron un alto grado de optimismo en la sociedad occidental, sino que facilitaron la difusión universal de los valores éticos del capitalismo pero alineado con esto, se incrementa la preocupación por el medio ambiente según la Conferencia sobre el Medio Humano de las Naciones Unidas en 1972. En este momento, emergen nuevos términos como el ecodesarrollo que aparece en la revisión del informe ambiental de la ONU (1978). Durante 1987 apareció la definición de desarrollo sostenible como: aquel que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las propias necesidades. Tras la aparición de este término, con el informe Brundtland, se amplió la preocupación por la sostenibilidad. En 1992 se redacta un plan de acción estructurado y consensuado en el marco de la Conferencia sobre Medio Ambiente y Desarrollo de Naciones Unidad (Agenda 21). Posteriormente, siguieron una serie de instancias de orden internacional que han intentado cubrir diversos aspectos y dimensiones específicas de la sostenibilidad. Entre ellas, el Cairo (1994), Copenhague (1995), la conferencia de Beijing (1995), Estambul y Roma (1996), etc.

Existe debate entre dos conceptos similares pero diferentes: Desarrollo sostenible y Sostenibilidad, comparten dimensiones pero se diferencian en objetivos finales. El primer concepto se configura como un área emergente que aglutina propuestas teóricas, conceptuales y metodológicas que buscan la evolución de las áreas del conocimiento que de forma tradicional se han

dedicado al análisis de objetivos sociales y económicos. Por otra parte, el segundo término, hace referencia fundamentalmente a la viabilidad ambiental (Antequera, González y Rios, 2005). Sostenimiento de los recursos naturales (Carpenter (1991), Sostenimiento de los niveles de consumo Redclift (1987); Sostenibilidad de todos los recursos: capital humano, capital físico, recursos ambientales, recursos agotables Bojo *et al.* (1990); Perseguir la integridad de los procesos, ciclos y ritmos de la naturaleza (Shiva (1989); sostenimiento de los niveles de producción, una actividad sostenible es aquella que o bien utiliza productos renovables o bien, al menos, financia la puesta en marcha de un proyecto que asegure tanto la producción renovable de un bien sustitutivo del consumido, como la absorción de residuos generados sin daño para los ecosistemas. La mayoría de las políticas están diseñadas orientadas a cambios en la producción Naredo (1990)

Este trabajo se centra en el término sostenibilidad teniendo en cuenta que es un concepto complejo y multidimensional para Hart y Milstein (2003) no puede resolverse con una sola acción corporativa. Las empresas se enfrentan al reto de minimizar los residuos de las operaciones en curso y prevenir la contaminación, junto con la reorientación de su cartera de competencias hacia tecnologías más sostenibles y competencias tecnológicamente limpias.

A lo largo del documento se podrán observar los diferentes planes de sostenibilidad que la empresa Repsol ha desarrollado en diferentes años, teniendo como objetivo principal la prevención, desarrollo e innovación para preservar el impacto en el planeta y la existencia y el bienestar del ser humano desde la dimensión social y el indicador educación.

Antes de comenzar el análisis, se debe tener en cuenta diferentes concepciones sobre empresa sostenible. En este sentido, Bradley y Parrish (2005) en su concepto sobre sostenibilidad definen que en primer lugar, requiere de una orientación hacia el futuro con plazos ampliados de manera significativa y en segundo lugar, requiere la consideración de la capacidad de las funciones de los ecosistemas para hacer frente a la evolución de la actividad humana. Con esta perspectiva la empresa sostenible puede definirse como una organización humana que contribuye al desarrollo sostenible, donde esto se entiende como el futuro del planeta tierra con los humanos y desarrollo, se entiende como una mejora cualitativa de la condición humana (Garzón e Ibarra, 2014). Otros autores como Gil y Barcellos (2009) afirman que para las empresas privadas y las instituciones gubernamentales promover el desarrollo económico sostenible es un reto que en las últimas décadas han buscado soluciones en este sentido a través de protocolos, convenios y acuerdos que fueron acordados en varias cumbres internacionales. Por su parte la propuesta de Hart y Milstein (2003) es utilizar el término: sostenibilidad empresarial, para referirse a la empresa que crea valor en el nivel de estrategias y prácticas para avanzar hacia un mundo más sostenible. El enfoque de Gil y Barcellos (2011), está orientado a que el rendimiento de la sostenibilidad de una empresa, también puede considerarse como una medida de la eficiencia operativa y que medidas proactivas en el medio ambiente pueden producir ganancias en el largo plazo. Dicho esto, para las empresas se ha convertido esencial ser sostenibles a medida que avanza la sociedad, para ello resulta vital contemplar

planes que garanticen retos y desafíos comprometidos con el cambio y la comunidad.

Muchas de las interpretaciones de desarrollo sostenible coinciden en que, para llegar a ello, las políticas y acción es para lograr crecimiento económico deberán respetar el medio ambiente y además ser socialmente equitativas para alcanzar el crecimiento económico. En el Consejo Europeo de Gotemburgo de 2001 su presidenta Nicole Fontaine recalca "*la voluntad de la Unión Europea a favor de un desarrollo sostenible, cuyas tres dimensiones, la económica, la social y la medioambiental, son indisociables*". Este concepto de sostenibilidad puede ser gráficamente representado mediante un triángulo equilátero, cuya área central representaría la zona de equilibrio para el desarrollo sostenible y en cada vértice se encontrarían cada una de las tres dimensiones (ecológica, económica y social).

En la siguiente tabla se exponen las dimensiones frente a los indicadores según Artaraz (2002), donde se pueden observar términos energéticos y ambientales, de bienestar y comunidad. En la primera dimensión garantiza el uso de recursos y el compromiso de uso eficiente. En segundo lugar, está la dimensión social donde observamos la accesibilidad de todos los indicadores a toda la población. Y por último, se adquieren retos a nivel medioambiental.

Tabla 1: Dimensiones de sostenibilidad frente a los indicadores

	Económica	Social	Ecológica
Agua	Garantizar el abastecimiento y el uso eficiente del agua	Garantizar el acceso de los ciudadanos al abastecimiento de agua	Garantizar la protección de los recursos del agua
Alimentos	Aumentar la productividad y la producción agrícola	Aumentar la productividad de la agricultura en pequeña escala garantizando la alimentación mínima	Garantizar la sostenibilidad de la explotación por el hombre
Salud	Aumentar servicios de atención preventiva	Salvaguardar la salud y garantizar los servicios de atención primaria a la población	Supervisar las emisiones y el uso de la biotecnología
Vivienda y servicios	Garantizar uso de recursos para viviendas y transporte adecuado	Acceso a vivienda digna y servicios a coste razonable	Garantizar el uso sostenible de los espacios naturales y urbanos
Energía	Garantizar el suministro de energía de forma sostenible	Garantizar el acceso a suministros de energía	Reducir emisiones combustibles y uso de las energías renovables
Educación	Garantizar los recursos para la educación en igualdad	Garantizar el acceso a la educación	Incorporar la educación medioambiental promoviendo la conciencia medioambiental
Ingresos	Aumentar la eficiencia económica, el desarrollo y las oportunidades de empleo	Garantizar unos ingresos mínimos acordes a las características de la sociedad	Garantizar el uso sostenible de los recursos naturales

Como se ha comentado anteriormente este trabajo centra su atención en la dimensión social, específicamente en el indicador Educación donde se analiza la garantía de recursos para la educación en igualdad, acceso de todos a la educación y educación medioambiental para promover la sensibilización de las personas a lo largo de los últimos seis años en la empresa Repsol. Se presenta el indicador Educación y se deja para otro momento el análisis cualitativo de otros indicadores que no son menos importantes pero que merecen un análisis minucioso y extenso en otro estudio.

2. ANÁLISIS DE PLANES DE SOSTENIBILIDAD

El objetivo principal del análisis de los planes de sostenibilidad de Repsol durante la evolución 2013-2018 es conocer la presencia del indicador Educación en las tres dimensiones de sostenibilidad. Para ello nos planteamos los siguientes objetivos específicos:

- Dimensión Económica: Conocer si en los planes de sostenibilidad están presentes los recursos para la educación en igualdad.
- Dimensión Social: Conocer si en los planes de sostenibilidad si se garantiza el acceso a la educación.
- Dimensión Ecológica: Saber si en los planes de sostenibilidad se promueve la sensibilización medioambiental.

Para extraer los resultados, en un primer momento, se ha realizado un análisis bibliográfico de los planes de sostenibilidad que Repsol tiene disponibles en su página digital. En un segundo momento, se ha realizado una búsqueda del término educación y para finalizar se han clasificado las acciones de forma cualitativa según las dimensiones económica, social y ecológica. Antes de comenzar la lectura se debe tener en cuenta que este estudio tiene en cuenta lo que recogen exclusivamente los documentos de planes de sostenibilidad, dicho esto, puede haber acciones no identificadas fuera de los planes que también sean susceptibles de análisis y hayan sido realizadas por la empresa en relación al indicador educación. Se debe tener en cuenta que los programas no han sido clasificados cada uno en una dimensión puesto que de forma transversal hay proyectos que cumplen la dimensión social, económica y ecológica.

En 2018 se detecta un total de 10 programas que recogen las tres dimensiones de sostenibilidad.

Respecto a la dimensión económica se detectan programas que principalmente favorecen el desarrollo socio-económico como son Plataforma educativa Repsol-Sinopec en Brasil donde se favorece el desarrollo de las comunidades pesqueras, y en Ecuador, el programa Formación para la integración Profesional y Programas de Empleabilidad que favorece la realización de prácticas de formación y no laborales para personas con discapacidad y otros colectivos vulnerables. En esta misma línea, se encuentra el desarrollo de prácticas de formación profesional en centros de Repsol repartidos por toda España y la incorporación de talento joven, adaptando al contexto actual los

programas Master y recibiendo a alumnos universitarios lo que contribuye al desarrollo económico-laboral.

En relación a la dimensión social se pueden apreciar programas que promueven la empleabilidad para colectivos vulnerables y de discapacidad y el acceso a la educación en poblaciones en edad de estudiar como son el proyecto de formación para la integración Profesional y Programas de Empleabilidad y el programa citado anteriormente en Ecuador que también tiene como objetivo la accesibilidad a los servicios educativos.

En la dimensión ecológica existen diferentes programas que sugieren a la educación para la salud en países como Argelia, Holanda, Indonesia, Perú y Rusia. Específicamente encontramos el proyecto realizado en Indonesia realizado en colaboración con los bomberos del distrito, la agencia forestal y los hospitales del vecindario para la formación en el manejo de incendios forestales en sus operaciones denominado "Community against forest fire".

En el año 2017 se han contabilizado 10 programas que recogen el indicador educación.

En lo referente a la dimensión económica se encuentran distintas líneas de acción como "Organic Vegetables Farming" en Papúa Nueva Guinea destinado al aprendizaje en horticultura promoviendo el desarrollo local y en Libia, el fomento de servicios de sanidad básica, educativa y de acceso al agua potable y energía. Por otro lado, se detectan programas de Máster para la incorporación de futuros profesionales además de alumnos universitarios y de ciclos formativos.

Respecto a la dimensión social se aprecian los Programas de Formación y prácticas no laborales destinado a personas con discapacidad y colectivos vulnerables promoviendo el acceso laboral. Ya citado en la dimensión económica, en Libia se pretende implantar el acceso a la educación básica en las comunidades locales.

En la tercera dimensión, la ecológica se observan programas de educación para la salud en Italia y Rusia, destacando este último, la formación en primeros auxilios y lucha contra incendios.

En relación a 2016, se recogen 5 programas con el indicador de educación En la dimensión económica se pueden contemplar programas como la Formación Profesional en España donde más de 180 alumnos han realizado prácticas en delegaciones de trabajo Repsol. Por otro lado, se destaca el incremento de la formación online para trabajadores.

Referente a la dimensión Social, más concretamente, en España se realiza el Plan de Prevención Alcohol y Drogas en colaboración con la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD) dirigido a la sensibilización y formación relativo a drogas y alcohol. Además se observan los 8 programas de Formación y Prácticas no Laborales dirigidos a colectivos en riesgo de exclusión.

En la dimensión ecológica se detectan programas de formación en educación para la salud, destacando la gestión del estrés, escuela de espalda y primeros auxilios entre otros. Además en esta línea se observan programas de educación para la salud para familiares y comunidades de empleados de Repsol en distintos países donde opera la empresa.

En el año 2015, se aprecian 32 programas con el indicador de educación. En lo referente a la dimensión económica, se encuentran programas que promueven la inserción laboral e investigadora como la Cátedra Politécnica de Madrid que fomenta la investigación entre sus estudiantes y el programa por la alianza para la incorporación de la Formación Profesional Dual el cual consta de cursos de formación ocupacional y enseñanza reglada relacionada con la actividad industrial de Repsol en el complejo Petronor, País Vasco. Además se fomentan programas de Apoyo a la Educación dirigido a centros cercanos a complejos Repsol. Además, de promover la inserción laboral e investigadora anteriormente mencionada, se impulsan otros programas como la Plataforma educativa Sinopec ya citada en 2018. En Canadá, se promocionan los programas “Beakerhead Education Programme” y “Alexis Nakota Sioux Nation School” el cual lucha contra el analfabetismo en distintas escuelas. El último programa “Internal Education Improvement Programme” el cual busca promover la alfabetización y mejora educativa en las escuelas.

En la dimensión social se pueden observar programas de becas para alumnos con diversidad funcional dadas por la Universidad Politécnica de Cartagena, Universidad de Castilla la Mancha y la Universitat La Rovira i Virgili de Tarragona. Siguiendo la línea anterior, los “Campus Inclusivos, Campus sin Límites” los cuales constan de convivencia entre estudiantes con y sin discapacidad fomentando con ello la integración social de este colectivo. En Trinidad y Tobago se promueve la formación y las modificaciones arquitectónicas necesarias para la integración de personas con discapacidad intelectual, y formación para este colectivo en derechos humanos. Además, se contemplan programas dirigidos a la inserción laboral de jóvenes de colectivos vulnerables mediante la cualificación profesional en Perú, Venezuela y España, resaltando Perú en la integración de programas de becas para la educación pre y universitaria para la población nativa. En Venezuela, el programa “Brighter Path” otorgando becas a niñas de minoría étnica y el programa “ADPT”, becas para la prevención del tráfico de personas. En España, la Cruz Roja participa junto a Repsol en la creación de 5 cursos de formación para estaciones de servicio para 36 personas de colectivos vulnerables.

En lo que respecta a la dimensión ecológica se hallan programas en educación para la salud en Angola, Indonesia, Malasia y Perú. En Angola, Ecuador, Indonesia y Vietnam se pretende concienciar sobre el uso responsable del agua potable. Destacando el programa de salud de Malasia “Let’s Be Safe” el cual educa a niños sobre la seguridad en el hogar, en la escuela y en otras zonas promoviendo con ello la educación para la salud.

En 2014 se observan 17 programas con el indicador de educación. En lo referente a la dimensión económica se pueden destacar los programas Sinopec de Brasil que centra su desarrollo en las zonas costeras de São Paulo, Río de

Janeiro y Espíritu Santo. Por otro lado, en España, existe el Convenio de Formación Profesional Dual en ciudades donde se ubican plataformas Repsol. En Cantabria se fomenta la realización de Foros educativos y jornadas ambientales.

En la dimensión social se atienden diferentes programas como, en España, la “I Jornada Buenas prácticas en política de integración de personas con discapacidad” dirigida a empresas, empresas sociales dedicadas a la integración laboral y universidades con el objetivo final de la accesibilidad laboral a personas con discapacidad. En Venezuela, se promueven programas en formación en derechos humanos y apoyo a escuelas rurales para el desarrollo de iniciativas de educación sexual para jóvenes. Por último mencionar los talleres de formación sobre derechos humanos realizados en Argelia, Bolivia, Colombia, Ecuador, España, EEUU, Libia, Marruecos y Perú.

La dimensión ecológica recoge programas de educación para la salud en Angola, España, Irak, Perú, Venezuela, EEUU, Ecuador, Brasil, Argelia, Portugal, Bolivia y Rusia. En España también se resaltan los programas sobre educación sexual y, para concluir, el programa Canaport en Canadá consta de programas educativos, ambientales y recreacionales orientados hacia el progreso de los adolescentes.

En el año 2013, hay programas con indicadores en educación. En la dimensión económica, en Argelia, se pueden encontrar programas de formación en escuelas y España, destacan programas como “Jóvenes afectados por parálisis y/o daño cerebral” creando un ciclo de Formación Profesional de Grado Medio. La Escuela de Formación Dual, junto a FAMMA-COCEMFE dispone de actuaciones dirigidas a la formación profesional. La fundación Júnior Achievement, consta de la preparación para docentes y estudiantes con el objetivo de mejorar la calidad de la educación. Para acabar, Repsol realiza colaboraciones en Formación Profesional Dual, colaboración de proyectos educativos y acuerdos con universidades y centros públicos.

Respecto a la dimensión social en Ecuador se busca mejorar mediante los programas pertinentes promover y mejorar el acceso a la educación y la cultura local. En Trinidad y Tobago se realizan programas para la formación en emergencias.

En el 2013 se observan 8 programas con el indicador de educación. En la dimensión económica Repsol indica que se realizan apoyos a proyectos de educación. En España se forma sobre la importancia de la energía en el día a día de las personas. Por otro lado, para los empleados de Repsol se crea el Plan de Formación para Empleados el cual consta de formación en seguridad, salud laboral, emergencias, seguridad en instalaciones e higiene industrial. Dimensión social se señala el programa de formación a proveedores y empleados locales de Bolivia.

En la dimensión ecológica se estudian programas de educación para la salud en Ecuador, Bolivia y Trinidad y Tobago donde se destaca el programa de Donación de Trasplantes y Órganos. En Brasil data el programa “Qualidade de

vida” dirigido a empleados en materia de educación para la salud. En Canadá se realiza el programa “Canaport” en apoyo educativo a jóvenes. Para finalizar, en España, el Aula Móvil, ya citado en la dimensión económica, trata de concienciar a los jóvenes sobre la trascendencia de la energía y la importancia de la misma.

3. CONCLUSIONES

Desde nuestra concepción de la empresa sostenible, el reto implica centrarse en el desarrollo de recursos y competencias orientados a resolver problemas medioambientales y sociales al mismo tiempo que generan rentas económicas. Así mismo las empresas deben contribuir a que esto sea posible con la existencia y la coexistencia del planeta.

Las empresas deben adquirir responsabilidad en las tres dimensiones de sostenibilidad y desarrollar nuevas capacidades y actividades para concienciar y sensibilizar sobre la escasez de recursos naturales y la corresponsabilidad empresa-sociedad en el desarrollo de los recursos sociales para que dé lugar a ventajas competitivas persistentes. Para conseguir que la cultura del aprendizaje sea una realidad y se aumente como resultado de la creatividad y la imaginación colectivas, es necesario cambiar la orientación al control corriente en la mayoría de las empresas por la cultura de la confianza y el autocontrol (Senge, 2001). En esta misma línea, hemos detectado que la empresa Repsol es sensible con este aspecto y anima a los trabajadores y potencia el desarrollo económico cubriendo las necesidades de la población humana sin exceder los límites de nuestro planeta. No obstante, nunca se puede bajar la guardia desde el tejido empresarial y se debe estar expectante a nuevos yacimientos que puedan ser susceptibles de poner en riesgo el desarrollo sostenible.

BIBLIOGRAFÍA

Antequera, J., González, E. y Rios, L. (2005) *Sostenibilidad y desarrollo sostenible: Un modelo por construir*. Cataluña: UPC.

Artaraz, M. 2002. Teoría de las tres dimensiones de desarrollo sostenible. *Ecosistemas*. X, (3).

Bermejo, R. (2001). *Economía Sostenible: Principios, conceptos e instrumentos*. Bilbao: Bakeaz.

Parrish, B. D., Luzadis, V. A, y Bentley W. R. (2005). What Tanzania's coffee farmers can teach the world: A performance-based look at the fair trade-free trade debate *Sustainable Development*. 13, (3), 177-189 Recuperado de <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1002/sd.276/abstract>

Garzón M. A. e Ibarra, A. (2014) Revisión sobre la sostenibilidad empresarial. *Revista de Estudios Avanzados de Liderazgo*. 1, (3).

Gil, A. M., y Barcellos P. L. (2009). Proceso de selección de elementos que contribuyen al crecimiento sostenible de la empresa. En P. Barcellos (dir) *Modelos de gestión aplicados a la sostenibilidad empresarial*, (471-487).

Gil, A. M., y Barcellos P. (2011). Los desafíos para la sostenibilidad empresarial en el siglo XXI. *Revista Galega de Economía*, 20, (2), 1-22. España: Universidad de Barcelona.

Hart, S., y Milstein, M. (2003). Creating sustainable value. *Academy of Management Executive* 17 (2). 56-67. Recuperado de <http://amp.aom.org/content/17/2/56.full.pdf+html>

Mokate K. M. (2001) *Eficacia, eficiencia, equidad y sostenibilidad: ¿Qué queremos decir?* Washington, D. C.: Banco Interamericano de Desarrollo

Ricart, J. E., Rodríguez, M. A., Sánchez, P. y Ventoso, L. (2006) *La empresa sostenible: aprendiendo de los líderes del Índice Dow Jones de Sostenibilidad (IDJS)*. Bilbao: Fundación BBVA

Senge, P, M. y Carstedt, G. (2001). Innovating our way to the next industrial revolution. *MIT Sloan Management Review*. 42, (2), 24-38.